



PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN		SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre.	ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero »	» 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

EL BANQUETE AL SR. LORIENTE

Muy cerca de un centenar de amigos cariñosos, hasta las aras, y á la vez correligionarios puesto que pertenecen al partido independiente, se han reunido á la una de la tarde del 6 de los corrientes en fraternal banquete ofrecido á su dignísimo jefe el Excelentísimo Sr. D. Vicente Loriente y Acevedo, con motivo de haber sido agraciado con la Gran Cruz del Mérito Naval, y como despedida con ocasión de su próximo viaje á la Habana.

En la mesa presidencial tomaron asiento el obsequiado Sr. Loriente, que tenía á sus lados al director de este decenario Doctor Luanco, D. Claudio, y al Coronel de Sanidad militar, retirado, Sr. Pardo y Lastra, D. Inocencio; y en mesa perpendicular á la presidencia y en otras tres más, vimos á los comisionados de todos los Comités locales del Distrito, un numeroso contingente de amigos de esta villa,—puede decirse casi todos vecinos que figuran y valen—y otros muchos de las inmediatas villas de Occidente de Asturias.

La comida, servida por la fonda «La Infantil», fué selecta, y la banda de música y una orquesta de instrumentos de cuerda amenizaron el acto.

El Sr. Luanco dió lectura á varios telegramas y y cartas de amigos que excusaron su asistencia por

justos motivos de salud, y se asociaban á la idea del banquete.

Al escanciarse el champagne, inició los brindis dicho Sr. Luanco, y le siguieron en el uso de la palabra los señores López Acevedo, D. Mario; García González, D. Ramón; González Canedo, D. José; García de Paredes, D. Victoriano; Penzol Travieso, D. Pedro; Cuervo, D. Eleuterio; Méndez, D. Andrés; Candaosa, D. Gonzalo; Blanco D. Eduardo; Lastra, don Secundino; y Pardo Lastra, D. Inocencio, quienes con frases nacidas del alma y que acusaban un inmenso afecto, felicitaron al Sr. Loriente, aplaudieron su incomparable labor política sana, honrada, noble y digna, é hicieron votos por su feliz viaje y pronto regreso. Todos fueron muy aplaudidos.

Al levantarse el Sr. Loriente fué ovacionado. Con palabra fácil, dicción clara y limpia, y con aquel arte que Dios le concedió para persuadir, deleitar y conmover por medio de la palabra, dió gracias y pronunció un elocuentísimo discurso, interrumpido diferentes veces con atronadores aplausos.

Tan hermosa reunión terminó con entusiastas vivas al por muchísimos conceptos honorable Sr Loriente, y al partido independiente que acudilla.

Damos á continuación tres de los trabajos leídos en el banquete, prometiendo dar los restantes en el número siguiente, sintiendo que la falta de espacio nos prive de hacerlo en este:

Al destaparse el champagne, el Dr. Luanco (Don Claudio) encargado de ofrecer el banquete al Sr. Lorient, se levanta y dice:

Es costumbre inveterada
en mí, hacer una saeta;
por más que no soy poeta,
por más que no valga nada.

SAETA

Se nos marcha nuestro jefe,
mas va cubierto de gloria,
en donde puso su mano,
nos dió siempre la victoria.

Es muy justo que se marche;
que se marche á descansar,
ya nos deja exterminados
á esos gansos de Lagar.

Y desde hoy hagamos votos
porque tenga un feliz viaje,
y que lleve de equipaje
el cariño de nosotros.

Seguidamente dice: saludo á nuestros queridos representantes del partido independiente de todos los concejos del distrito que os apresurasteis á concurrir al banquete que hoy todos ofrecemos á nuestro querido amigo y jefe Excmo. Sr. D. Vicente Lorient y Acevedo, con objeto de felicitarle por la grandiosa distinción con que S. M. el Rey le ha honrado concediéndole la Gran Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco, y la no menos honrosa con que el Cuerpo General de la Armada le ha distinguido regalándole los insignias y mandando á Castropol un buque de guerra para que se las entregase personalmente. Distinción altísima de la que no recordamos otro ejemplo. Y habeis venido también con el objeto de darle á nuestro querido jefe una cariñosa despedida por tener que ausentarse de nosotros dentro de plazo breve para la Habana, si bien su ausencia esperamos sea corta.

Y ahora que estamos aquí congregados ¿me permitís que os pida un juramento?

¿Juráis conservar incólume la bandera que nuestro jefe nos deja encomendada durante su ausencia y entregársela á su regreso pura y sin mancha? Si juramos.

¿Juráis desplegarla á todos los vientos sin dudas ni vacilaciones y con la misma fé y constancia que lo habeis hecho hasta ahora y con más si fuera necesario? Si juramos.

¿Creeis que dentro de muy poco tiempo ondeará esta bandera sobre las ruinas del castillo de la Meca en donde se alberga el odiado y maldito caciquismo pidalino? Si creemos.

Pues si así lo jurais y así lo creeis que os lo pague nuestro queridísimo jefe á su regreso con un entusiasta abrazo como el que en nombre de todos vosotros le da en este momento Claudio Luanco.

De D. Pedro Penzol:

Á V. LORIENTE

Ese que veis, la cabellera al viento,
Y los ojos grises agua-de-mar,
Es como los Duques del Quatrocento,
Alma magnífica de lucha y de azar.

Todo en él es culto del pensamiento:
Lo más elegido y lo más vulgar.

Y ha sembrado energía en el cimiento

De nuestro palacio crepuscular.

Español rancio, de la propia casa,

Su grandeza interior á veces pasa
Por cima de la sombra corporal.
Y queda largo tiempo en el oído,
Doblándose y durmiéndose, el sonido
De su ardiente palabra de cristal.

De D. Victoriano G. de Paredes:

SEÑORES

Ante todo perdón por haberme levantado á hablar; y á hablar con unas cuartillas en la mano, como las muchachas cursis en los conciertos caseros, que necesitan de un papel pautado para abrir la boca y para disimular su azoramiento.

No es, sin embargo, preciso salvar esto último; porque como todos los que aquí estamos pertenecemos al mismo sexo,—al menos doy crédito á las referencias—no tendría rubor alguno aunque me viéreis en una absoluta desnudez oratoria. Pero necesito del papel salvador por una razón poderosa y lamentable: por el eclecticismo de mi elocuencia.

Y me explicaré, porque la razón no es clara. Mi sino, desde que he venido al mundo, ha sido siempre quedarme en el término medio de las cosas: por eso no soy guapo ni feo, ni alto ni bajo, ni listo ni tonto. Siempre me quedo en ese antipático punto en que nada sobresale, ni hay facultad que se distinga; mi oratoria, sin el auxilio del papel, no os haría reir por lo mala; pero tampoco os causaría admiración; sería, el que yo hiciese, un discurso insignificante, incoloro, ó de un color que pasaría desapercibido: gris, que es una tonalidad que no dice nada, fusión de los dos extremos blanco y negro.

Comprendiéndolo así, opto por el silencio en todos los ágapes en que la política ú otro cualquier motivo nos reúne. Sigo el sabio consejo de mi sabio amigo Fermin Braña, que dice como el maestro griego: «Cállate, ó di algo mejor que el silencio» Por eso él calla siempre, y cuando no calla sienta un apotegma.

Mas, á pesar de todo, no ingresaré nunca en la escuela filosófica de este ilustre médico, que cree que las excelencias del organismo humano son la médula y el saco abdominal, y que el corazón no es otra cosa que un músculo hueco, engendrador de tonterías. Para él, el alma humana abandonó su antiguo asiento: los lóbulos cercanos al occipucio, para buscar mansión más amplia entre el píloro y el cárdias, en plena región estomacal. Tampoco caeré en el extremo de otro perínclito camarada, Pedro Penzol, por cuya ventana, abierta hacia el Olimpo, entran aún los líricos vientos de la Grecia, y asomado á ella cree que las lavanderas de Bervesa son el cortejo de Diana cazadora, que el mayoral del coche correo va rigiendo la cuadriga de Faetonte, y que la cercana cima de San Marcos es la cumbre del Pindo sonoro. Un día que montando en bicicleta se llevó un estupendo batacazo, se imaginó caído en tierra porque Pegaso habia dado un bote de carnero. Yo soy más bien,—siempre en mi eclecticismo—discípulo de otra escuela que ha juntado la materia de Braña al espíritu de Penzol, logrando así el feliz maridaje de las liras con los tenedores, de los exámetros con los cepillos de dientes y haciendo que Venus Afrodita utilice una canoa automóvil para hacer la travesía de Chipre á Lesbos.

Es supremo jerarca de esta amable comunión, Mario Acevedo, á quien llamamos *El Divino*. Él y yo, no nos desdenaríamos de ornar nuestras testas con el divino gajo que cino la frente de Homero; pero tal vez tuviésemos la irreverente costumbre de arrancar algu-

nas hojas de laurel de nuestras sienas para condimentar nuestros guisados.

Y vaya la última razón que tengo para callarme en los banquetes: el divino Mario puede, después de una copiosa refacción, improvisar un largo discurso sin detrimento de sus nervios y sin paralizar un punto su funcionamiento gástrico; y estoy por decir que una brillante perorata estimula sus potentes jugos y que su fantasía, desligada de su estómago, puede cantar y volar sobre él, como un jilguero que pasase pando sobre un paquete de pasta alimenticia.

Yo soy menos jilguero y más buitre; después de comer, no es de mi agrado saltar, dando al aire trinos, entre los palitroques de la jaula; necesito reposo junto al esqueleto del cordero devorado. En esos momentos, cualquiera me puede matar á palos sin que yo ose levantar el vuelo.

Pero hoy no me parece ocasión de callar: he comido menos para volar un poco.

Y ahora, en serio, quiero dedicar unas palabras á quien ha venido á este país á enseñarnos á ser hombres, á tener concepto de la ciudadanía y á que adoptemos por dogma el principio democrático que dice que «solo es mejor el que es más virtuoso». Y creo que acabo de nombrar á Vicente Lorient.

Amigos y desconocidos, todos los que no estaban apasionados en su contra, cantaron sus laudes en los aspectos de su personalidad que más saltan á la vista. Y dijeron de él lo que los atenienses atribuían á Pisistrato; es decir, que era accesible á todos los ciudadanos, que era dadivoso con unos, que socorría á otros, que recordaba á todos, que abría su casa y sus jardines al pueblo, y que sabía sufrir la censura y perdonar las injurias.

Serían estos ya bastantes méritos para que Castropol le tuviese entre sus claros varones, y á su clamor brotasen las legiones como si Pompeyo hiriese con su planta el sagrado suelo latino. Pero en verdad, dádivas y socorros no son para cantados, sino para agradecidos, que cosas son que por ser bondades, más pertenecen al culto silencioso del corazón que al ruidoso elogio de la lengua.

Yo quiero hacer resaltar otro aspecto de su persona; la alta cualidad de su espíritu, que ha hecho del partido político por él formado la formidable agrupación que va arrollando poco á poco la antigua política imperante, y que no quiero nombrar para no empequeñecer este acto. Esa excelsa cualidad á que me refiero crea el alto linaje de los espíritus que poseen el buen gesto para los reveses, la moderación en las victorias, la suprema tenacidad en la lucha, siempre cara al porvenir, sin pensar si será próspero ó adverso; siempre, después de la derrota, pensando que el futuro ha de ser mejor, y no olvidando, cuando el triunfo viene, que es preciso seguir luchando para no perder en una hora el terreno conquistado en varios meses. Todo esto forma lo que llamamos CARÁCTER; eso que tuvieron Cromwel, Wellington, y todos los grandes jefes que han dirigido á los hombres.

Su carácter, hijo de su voluntad indomable, es lo que nos ha hecho llegar hasta aquí, y gracias á él existimos todavía formando un partido político. Hemos comprendido el valor del carácter de nuestro jefe, desde que empezamos nuestra lucha hasta hoy; él fué el que mantuvo nuestro ardimiento, á pesar de los desmayos que siguieron á las primeras jornadas, pues no hay por qué ocultar que los tuvimos, sino hasta el punto de entregarnos al enemigo con armas y bagajes,

sí desmayando un momento en la contienda, cuando cercados, sin salida, sin auxilio de nadie más que de nuestras energías, hubimos de cejar; y quien sabe si nos hubiésemos rendido á no haber sido por la sonrisa perenne que en el más negro instante nos hizo cobrar bríos y romper el cerco.

Por él aprendimos que una voluntad enérgica es el alma de los grandes caracteres. «El hombre fuerte y el agua que corre forman su propio cauce,» dice el proverbio. Y así es. El jefe enérgico, de levantado espíritu, no solamente sabe abrirse un camino para sí, sino que arrastra á los demás consigo. Esto ha pasado en este formidable levantamiento que nuestro país ha presenciado. Años y años, como mastines acorralados por panteras, apenas dábamos leves aullidos de rebeldía á cada mordisco del tirano; una ó dos veces, mal unidos, nos atrevimos á hincar el diente en los que nos oprimían, mas apenas iniciada la rebelión, volvíamos corridos á nuestros encierros bien castigados por los colmillos enemigos. Mas un día la unión fué un hecho; todos descubrimos al jefe, su voluntad se imponía sin quererlo él mismo, su carácter rebelde y fuerte, á pesar de su dulzura, nos dominó y arrastró tras él; y volamos al enemigo, descuidado en sus tiendas, é iniciada la batalla, con sorpresa grande en su campo, y en el nuestro también, vimos que cejaba á nuestro empuje y que lo acorralábamos en los mismos límites en que él nos tenía á nosotros. Alguna vez se rehizo y nos puso en apuro, y, como antes dije, hubiéramos vuelto á nuestros encierros si la sonrisa perenne en el instante negro no nos hubiera devuelto la confianza. Hoy continuamos en las posiciones conquistadas en el primer empuje, y á cada salida ensanchamos los límites de nuestro campo. Hoy, ya lo veis, para no ser aniquilados, para prolongar una vida que no perdonaremos, tienen nuestros adversarios que acudir á los medios reprobados en las luchas: á la emboscada electoral, á hacer bajas vendiendo amistad: disparando los trabucos en la sombra, ocultando los puñales entre mirto.

Claro es que no bastaría solo la intrepidez de carácter de Vicente Lorient para que hubiésemos llegado hasta aquí. Era preciso, además de esta cualidad de que os hablo, la posesión de una inteligencia brillante y clara, el ejemplo de una vida sin mancha, de un pensamiento elevado y puro, de una porción de buen sentido guiado por la rectitud...

Y perdóneme el jefe y el amigo el mal rato que le hago pasar con este panegírico. No lo hubiera hecho si sólo de elogiarle se tratara: pero era necesario para enseñanza de los que me escuchan: de los que han triunfado y de los que con el mismo esfuerzo han tenido peor fortuna. He dicho todo esto para que se vea á donde llegan «los milagros de la voluntad que de todas maneras son los milagros de Dios. Y como á los de este concejo de Castropol nos ha servido de enseñanza para lo futuro, como les ha servido á los de Tapia, sirva también de alto ejemplo á los luchadores de concejos más distantes, donde combatieron con el mismo tesón, y donde triunfarán si el desaliento no mata sus esfuerzos. De los tenaces es la victoria, no de los impulsivos que se agotan en la primera fase de la batalla en breves fulguraciones de acometividad.

Y termino; pero antes he de decir que, una vez conseguida la victoria definitiva en este distrito, cuando pasados largos años de paz, nuestro jefe, tal vez cansado de tanta labor, repose sobre sus laureles, alejado de la política activa, si alguien pretendiese entonces arraigar de nuevo el caciquismo en este país, otra vez

tendríamos que acudir á Loriente y decirle lo que el presidente Adams á Jorge Washington, cuando en 1798 parecía inminente una guerra entre Francia y los Estados Unidos.

«Tenemos necesidad de vuestro nombre; permitidnos usar de él, porque es necesario para la salvación del país.»

HE TERMINADO.

Alumbrado privado y público

No tenemos cambio con el semanario de allende la ría *Las Riberas del Eo*, y por casualidad nos entrega un amigo el número 1617 de dicha publicación—25 de Noviembre—y en él leemos un artículo con el epígrafe «*Rechazando cargos*» firmado por don Ernesto González, ingeniero Director de la «Hidro Electra del Eo», contestando otro publicado por este decenario en el número 239 con el mismo titular que el presente.

Vamos, pues, contestar aunque sea muy sucintamente las observaciones que nos hace el Sr. González; 1.º por deber nuestro para con el público, y 2.º por urbanidad con dicho señor. Y acostumbrados á decir las del *barquero*, ni hemos de emplear eufemismos, ni agriar ánimos.

No hemos recriminado, ni acriminado á la Sociedad «Hidro Electra del Eo» como supone su Director—fijese bien;—únicamente hemos dicho unas cuantas verdades, quizá amargas por ser verdades, y puesto de manifiesto quejas que vimos con insistencia y que por considerarlas justas las hicimos nuestras.

Seguimos creyendo de buena fé á pesar de la defensa de precios que minuciosamente hace el señor González, que la luz eléctrica es cara, muy cara, para la mayoría de los moradores de esta villa, por los ADITAMENTOS que necesariamente trae consigo y por las razones que expusimos en nuestro anterior artículo; y que rebajando los tipos á 60 céntimos kilovatio-hora, y á 4 céntimos las 5 bujías—impuesto á cargo del consumidor,—obtendría la empresa mayores beneficios, y este público quedaría complacido. Esos 10 céntimos que hay de exceso en kilavatio-hora, con relación á Ribadeo, producen un efecto deplorable en nuestros convecinos y no es argumento para sostenerlo el cuento de lo que pasó con los coches de Cangas á Oviedo. Los precios deben de ser equitativamente remuneradores y nada más, porque de lo contrario se corre el riesgo de «faltar demanda».

No somos injustos en decir que está rayando en leonino el contrato por el cual este Ayuntamiento paga al año 2500 y pico de pesetas por 700 bujías. Basta ver que cada bujía le cuesta un céntimo diario, tipo carísimo para esta clase de suministro, y comprendiéndolo así la Empresa, de *motu proprio*, de limosna, por el buen parecer, lo elevó, según V. á 1800 bujías, y aún suprimió el impuesto este año. Pero todos estos regalos, como comprenderá el señor González, como no figuran en el contrato, cualquier día, por cualquier motivo, los suprime, y no hay derecho á reclamar. Modifiquense las bases en el sentido de ampliar el número de bujías hasta las 1800, suavícense otras condiciones y entonces sí que seríamos injustos si dijéramos que eran *momios y demasías*.

No hay agresión, Sr. Director, y si una verdad amarga, en decir, como dijimos, que el transformador no debía de estar colocado en donde está, en terreno cedido por el Ayuntamiento; V. lo sabe demasiado

y viene á confirmarlo el antepenúltimo párrafo de su artículo. Si por economizar unas pesetas en adquirir en punto más cercano al consumo terreno apropiado, costó á la empresa, según V., 2500 pesetas más—(algo mucho nos parece)—en el pecado llevó la penitencia.

No ignoramos que en diferentes ocasiones, con motivo de la poda de árboles en la carretera de San Roque, se trató de buscar una solución práctica al paso de los hilos conductores por aquel punto, y que no se halló por la oposición de algunos terratenientes, exentos de servidumbre forzosa para la conducción eléctrica, por la proximidad de la vía municipal; pero, en nuestro sentir, sin recurrir á la conducción subterránea—sería pedir gollerías—puede solucionarse con una GESTION ADECUADA y con abonar á los propietarios el importe del terreno que ocupan los postes, mas una pequeña indemnización por el perjuicio causado. Y esto, en una forma ó en otra, pedimos con justicia que tenga término, porque no es posible que continúe más tiempo el *trenzado* de hilos por entre árboles de dicho San Roque, parte de la calle de la Fuente y parque de Alfonso XIII.

Y terminamos dejando en pié nuestras acervas censuras, (aunque les importen poco por carecer del *sexto sentido*), para quien, ó quienes llevaron la dirección por parte del Ayuntamiento, en la aprobación del contrato de suministro de luz eléctrica y en la instalación de la misma, porque no supieron, ó no quisieron defender y atender los intereses del pueblo.

Para esto nuestra execración; y para V., señor Director de la «Hidro Electra del Eo», nuestro respeto, porque defendió intereses que le estaban encomendados.

Don José María Celleruelo

Según leemos en la prensa, ha fallecido recientemente en Madrid, y casi de repente, el estimado amigo á quien se refieren estas líneas.

Ya desde muy joven dió á conocer su superior mentalidad y lo mucho que le apasionaban los ideales liberales, como también decidida vocación por la política.

En cuanto á ideales, no hizo más que seguir las huellas de su padre, D. Pedro, que perteneció á la casa de los antiguos progresistas, en constante lucha con el partido moderado.

Una vez consumada la revolución de 1868, á cuyo triunfo había contribuido Celleruelo, alistándose en una partida de voluntarios, puesta en armas al mando del capitán Fontela contra el gobierno reaccionario de entonces, se trasladó muy pronto á Madrid, para no volver á Oviedo más que de temporada, con especialidad durante los veranos.

Visitó nuestro pueblo allá por los años de 1864 ó 1865, invitado por su íntimo amigo D. Marcelino Murias.

En Madrid trabó conocimiento enseguida Celleruelo con los personajes políticos de aquella época. Pudo entrar en la Judicatura con la categoría de Juez de ascenso, y lo rehusó, aceptando, en cambio, el cargo de Gobernador civil de Almería.

Al advenimiento de la república, y aún después durante algún tiempo, figuró como de los más adictos á Castelar, que le tenía en gran estima.

Disuelto el posibilismo reconoció nuestro amigo por jefe á Sagasta, siendo elegido diferentes veces diputado á Cortes por la circunscripción de Oviedo, hasta que en las últimas elecciones tuvo que retirarse de la lucha, por haberle abandonado el Gobierno de Canalejas, atento únicamente á complacer á los conservadores de Pidal y á los falsos liberales que viven con él en repugnante contubernio político.

Por vía de compensación, se le nombró Senador vitalicio, cargo que no se amoldaba con su carácter batallador en las Cortes.

Era de los pocos liberales mal avenidos con la asquerosidad política reinante en esta provincia. Desde el primer momento simpatizó con el partido independiente de Castropol, como que á Celleruelo se le debe el nombramiento de nuestro amigo D. Francisco García de Paredes para la Alcaldía de Castropol, la segunda vez que la ha desempeñado. Los asturianos han encontrado en D. José María Celleruelo amparo y protección siempre que necesitaron de sus servicios en la Corte ó fuera de ella, por ser muy amante de cuantos habían nacido en la hermosa región asturiana. Singularmente, sus mayores amores eran para Pola de Siero, su concejo natal, que debe á Celleruelo infinidad de mejoras, además del Juzgado de instrucción.

Deja nuestro amigo un gran vacío en la política asturiana, tan necesitada de caracteres de entereza como el de Celleruelo.

Concedor Sagasta del relevante mérito del señor Celleruelo, lo llevó á los consejos de la Corona, dándole la cartera de Gracia y Justicia, que ocupó por poco tiempo, á causa del cambio de situación.

Era nuestro llorado amigo en la actualidad y desde hace bastante tiempo Consejero del ferrocarril de Langreo.

La Redacción del CASTROPOL da á su esposa y demás familia el más sentido pésame.

Prisión de D. Manuel Arias

No ignoran nuestros lectores que el acta de Balmonte ha sido falsificada para dar á los candidatos pidalinos un triunfo que no les corresponde. Pues bien; pasado por la Junta municipal del Censo el tanto de culpa á los Tribunales de Justicia, el Juzgado de Castropol ha decretado, sin fianza, la prisión del presidente de la mesa de la citada sección, D. Manuel Arias.

Dado el secreto del sumario, no nos es posible saber lo que ha motivado tal medida con dicho señor; pero es lógico suponer que el Juzgado habrá visto probada la falsedad, y que contra el mismo habrá resultado algún cargo de los que no dejan lugar á duda.

No podemos alegrarnos del mal de nadie; pero comprendemos que era necesaria tal medida, para acabar con esa clase de delitos, que no son de estos tiempos que corremos. Es necesario impedir que la voluntad de los electores sea falseada, y que continúen esos robos descarados de votos.

Esa prisión es una cura dolorosa pero necesaria para la salud del cuerpo. De otra manera, sería dar carta blanca para que imperase en todo la voluntad del más osado, y no se concebirían las elecciones sin llevar el revólver empuñado siempre.

De Puerto de Vega

Los funerales de Jovellanos

El día 27 de Noviembre, fecha memorable en los anales de Puerto de Vega, el fúnebre tañido de las campanas, rasgando el eter como lamento dolorido envuelto entre los pliegues de la

Historia llamó al pueblo á la iglesia parroquial donde se celebraron solemnes exequias por el alma del esclarecido varón que en vida se llamó D. Gaspar Melchor de Jovellanos.

El hermoso templo levantado por la piedad de nuestros antepasados, estaba adornado con esa severidad que tanto realza y caracteriza las iglesias católicas. Negros cortinajes de terciopelo con galones de oro cubrían las paredes y centenares de luces, entre las que sobresalían las de la hermosa lámpara central, regalo del diputado Sr. Ochoa, eclipsaban los fulgores del astro Rey, que al penetrar por las ventanas del templo bañaba el túmulo con tibios rayos.

En medio del templo se alzaba, severo y majestuoso, imponente catafalco con atributos y alegorías. Casi desaparecía el túmulo ante las escudriñadoras miradas bajo el tupido velo que formaban infinidad de vistosas y elegantes coronas, entre las cuales descollaba, por su elegancia y sencillez, una de flores naturales con sentida dedicatoria, «Recuerdo póstumo de la «Sociedad de Amigos» al autor de la «Ley Agraria».

Detrás del clero y ocupando sendas filas de lujosas butacas, estaban las comisiones que integraban los duelos, en las cuales tenían representación la Diputación, el Ayuntamiento, la «Sociedad de Amigos, la de Mareantes y las escuelas públicas.

Formaban el primer duelo D. José G. Méndez, D. Augusto P. Martínez y D. Elías P. Villamil, vicepresidente, secretario y tesosero, respectivamente de la «Sociedad de Amigos.»

El segundo duelo lo presidía el diputado Sr. Ochoa á quien acompañaban D. Emeterio Ochoa y D. Leopoldo Castrillón. Presidía el tercer duelo, llevando la representación del Ayuntamiento, el concejal D. Felipe Fernández, acompañado de don Antonio Méndez y D. Regino Fernández.

Por la «Sociedad Mareantes» llevaban la representación en el cuarto duelo D. José González Otero, D. Victor Lanza y Ricardo Alvarez, ex capitanes de la Marina mercante.

Tres alumnos aventajados de las escuelas públicas formaban el último duelo.

El templo era insuficiente para contener los fieles que elevaban sus preces al altísimo por el que hace una centuria, después de *sufrir persecución por la justicia*, fué enterrado en esta iglesia, que bien merecía por esto ser declarada monumento nacional.

Olició el Sr. Arcipreste, doctor Penzol, venerable y virtuoso párroco de Puerto de Vega, y acompañaron al clero en el canto, además de algunos alicionados, el magistral coro de capilla que dirige D. Celestino Gión.

La banda de música local dió realce al acto, alternando con el órgano en las sublimes melodías que elevaban el espíritu hasta las celestiales regiones donde mora el Ser Supremo.

Terminado el acto religioso se dirigió la multitud, precedida de las comisiones, á la casa de D. Vicente Trelles, llevando en hombros, el bizarro marino D. José González Otero, una magnífica corona de flores naturales con expresiva dedicatoria «Recuerdo de la *Sociedad de Amigos*», la cual fué colocada en la lápida que ostenta la fachada de la casa citada, ejecutando la banda local, con singular maestría una marcha fúnebre.

Terminado este grandioso acto, la «Sociedad de Amigos» expidió este sentido mensaje:

«Gijón.—Carlos Cienfuegos Jovellanos.—Conmemorando centenario muerte Jovellanos, celebráronse solemnes funerales colocándose corona lápida casa donde murió. Asociámonos pésame familia. Presidente «Sociedad Amigos.»

Por la noche, y con asistencia de lo más culto de este pueblo y comarca se celebró en el elegante y bonito teatro de la «Sociedad de Amigos», una brillante velada necrológica, que estuvo muy concurrida y animada.

¡Loor al inmortal Jovellanos! ¡Loor á Puerto de Vega! ¡Loor á la «Sociedad de Amigos!»

José Perez.

DEL PARTIDO

Vega de Ribadeo

MURMURACIONES VEIGUEÑAS

Ayer por fin tuvo lugar la reunión del partido independiente en esta villa. Hacia más de quince días que estaba planeado el celebrarla y un domingo porque permanecía en el puerto de Castropol el *Marqués de Molins* y era preciso obsequiar como se merecían á los distinguidos jefes y oficiales del barco que eran portadores de la Gran Cruz del Mérito Naval con que

el Gobierno de S. M. acaba de agraciarse á D. Vicente Lorient y otro por otra cosa que me callo, (no conviene aún que la sepan los conservadores) no podía éste venir á presidir la reunión y la fecha se iba aplazando.

Los caciques y cacicuelos de esta, acostumbrados á sacar partido de todo, decían entusiasmados:

¡No; no vendrán! ¡Les pegaremos! ¡Tienen miedo!

Y por espacio de más de quince días, se dedicaron á correr esta bola creyendo hacer atmósfera hostil contra los independientes que locos de entusiasmo acudían de todos lados, todos los días, ansiosos de saber el día fijo en que tendría lugar la reunión del partido independiente veigueño, para ampararse en su derecho y por otro lado saber en donde entierran los conservadores.

Se celebró la reunión ¡no se había de celebrar! y el partido independiente fué el *amo* pues en toda la tarde no se vió un solo conservador por el pueblo! Quedaron corridos como *monas!*

Bien es verdad que el acto resultó hermoso sobre toda ponderación. Más de trescientos individuos, entusiasmados aclamaron á Lorient, como el único que puede con su talento y su habilidad, su rectitud é influencia salvar al país de ese azote llamado caciquismo pidalino. Falta poco; muchos Ayuntamientos están hoy en poder del partido independiente; quien los rige son personas de posición social desahogada, que para nada precisan de la política y si solo los lleva á ocupar cargos un afán desmedido por el bienestar del pueblo. Un paso más y el distrito de Castropol estará redimido.

El pobre cacique dicen que está abatidísimo porque no esperaba que respondiera la gente tan gallardamente á las invitaciones de D. Vicente Lorient. Además, el que se creía un ídolo... ve que le tiran á la cabeza... aquí que nadie se atrevía ni á respirar sin permiso del tirano.

Su mayor tormento en los actuales momentos es el que obtuvieran la presidencia, la vicepresidencia y la secretaría del Comité del partido independiente don Teodoro Vega, D. Antonio Diaz Maseda y D. Juan Freige Campos.

En repetidas ocasiones le hizo ver nuestro joven presidente el asco grande que le inspira su política y el soberano desprecio con que le mira, lo mismo que á sus paniaguados, es la mayor garantía de que trabajará con tesón por su pueblo, en contra de la actual política.

El Sr. Vega tiene una brillantísima posición social y es hombre desprendido, simpático y de un carácter atractivo y está dispuesto á ir á donde haya que ir con su persona, influencia y dinero hasta conseguir el triunfo.

Ocupa la vicepresidencia del Comité el Sr. Maseda, persona conocidísima, y emprendedor industrial. Desde hace buen número de años viene siendo perseguido sistemáticamente por el cacique que padecemos, pero jamás se doblegó ante las exigencias de éste y salió airoso en todas sus empresas, á despecho del cacique que *metió toda la carne en el asador* siempre que tuvo ocasión para hacerlo con objeto de perjudicarlo y sin conseguirlo.

Es hombre de una constancia y un tesón admirable, domócrata de abolengo y por convicción. Hace mucho tiempo que lucha en contra de la política pidalina.

El secretario Sr. Freige Campos, piloto, es hijo

del inteligente perito Sr. Freige Andina, sobrino de D. José Andina, ambos exconcejales. Lleva al Comité la representación del antiguo partido liberal veigueño que luchó hace más de veinte años, bajo la jefatura del inolvidable general D. Julián Suárez Inclán.

El Sr. Freige es hombre de recto juicio y sano criterio y su acción en la secretaría del Comité se ha de conocer muy pronto.

Después de la votación secreta que dió por resultado la elección de los señores dichos para los cargos mencionados hizo uso de la palabra el Sr. Vega. En elocuentes frases veladas por la emoción dió las gracias á todos por el cargo con que le habían honrado. Dijo que tenía que ausentarse á Madrid pero que desde allí trabajará con verdadero afán por el partido independiente veigueño y que vendrá á esta siempre que fuera necesaria su presencia. Se ofreció con cuanto él valiera á aquel ó aquellos que fueran perseguidos por los conservadores, pues éstos en las ansias de la muerte apelan á cuantos procedimientos se les viene á su enfermiza imaginación para atropellar á los elementos independientes, del mismo modo que el moribundo estruja con sus manos los objetos que tiene próximos en el estertor de la agonía.

El Sr. Vega fué aclamado al terminar de hablar.

Ocupará por lo tanto en ausencia del Sr. Vega, la mayor parte del año la presidencia del Comité el vicepresidente, Sr. Maseda. Al saberse este extremo en la reunión estalló una nutrida explosión de entusiasmo y de aplausos. El Sr. Maseda hizo uso de la palabra conmovido, para dar las gracias por su nombramiento prometiendo trabajar con entusiasmo y fé como hasta aquí lo venía haciendo por el triunfo del partido independiente en esta viila.

Rubita.

La Caridad

Supongo que en el Concejo de El Franco hay algunos vecinos que conocen *por desgracia* á Jeremías, pero tengo la seguridad, que la mayor parte no sabrán quien es el tal personaje y se preguntarán unos á otros, ¿Quién es Jeremías?

Pues bien, queridos lectores, yo voy á tener el gusto de deciros quien es, mejor dicho, os lo voy á presentar *al desnudo* á describirlo tal cual es. Jeremías es un chico que en su infancia, sus padres quisieron hacerlo sacerdote, pero él no tenía vocación para tal y después de perder algunos años y unas cuantas pesetas ó pesos que hizo gastar al autor de sus días, renunció á seguir estudiando y se embarcó ó lo embarcaron para Cuba ¡bello país!, pero no para mi biografiado, porque allí hay que trabajar con honradez y sujeción y héteme aquí de regreso al poco tiempo *al pobre chico*. Su padre lo recibió con frialdad, y con mucha razón (pues ya era el segundo desengaño que recibía) pero al fin lo recibió, porque era su hijo y por evitar la crítica del pueblo (muy común en todo pueblo pequeño) y después de tenerlo en casa algún tiempo, notando que no quería doblar el lomo, porque la tierra estaba demasiado baja para él (hay que advertir que su padre es labrador) lo llamó un día y le dijo que tenía que tomar alguna determinación, porque así no podía continuar, á lo que contestó, que se marcharía á la Argentina, y en efecto, al poco tiempo se embarcó para la América del Sur y fué á resollar al Rosario de Santa Fé, pero allí ¿sabéis lectores lo que le pasó al célebre Jeremías? pues bien, eso lo sabe él y algunos conocidos suyos, residentes en aquel país; allí había que trabajar y el chico no estaba acostumbrado, ni quería acostum-

brarse y gracias á sus convecinos de Allende, pudo ir viviendo algún tiempo, el poco que residió allí, pero como todo se olvida cuando se trata con *ingratos*, el desgraciado *Jeremías* ya no recuerda el pasado. En aquella época, era un verdadero *ácrata*, socialista, anarquista, republicano furibundo, anticlerical rabioso (sin tener en cuenta, que tenía un hermano sacerdote) y tenía *infu-las* de escritor, publicó un folleto, mejor dicho, *un libelo* que se imprimió en el Rosario, circulando por este Concejo algunos ejemplares, en el cual insultaba y calumniaba á *mansalva* á una honrada familia y á un virtuoso sacerdote; provocando la desunión de las principales personas en este Concejo en aquel tiempo unidas.

El hipócrita, el falso, el holgazán, el calumniador y desgraciado *Jeremías*, regresó á su pueblo; sus familiares lo recibieron mal, claro está, era el tercer desengaño, sin embargo, ingresó en la familia, después anduvo algún tiempo de paseante, dándose la importancia de un americano *por duplicado*, pero de los del *pote*, visitaba familias, porque traía noticias de Allende, frecuentaba reuniones, hablando de política y blasonando de radical, y escribió algunos sueltos en *El Avance* de Navia, todos radicales; pero llegó el momento que el *chico* pensó en el porvenir y se dijo: ¿Cómo me arreglaré yo para asegurar el *modus vivendi*? Pues muy bien, cambiando de táctica, volviéndome conservador-clerical (precisamente en mi casa me miran mal á causa de mis radicalismos) y dicho y hecho, ingresó en el partido conservador, trabajó la candidatura de su hermano, valiéndose de cuantos recursos tuvo á su alcance, sucios y rastreros y á pesar de todo, salió derrotado y ¿Sabéis porque dió ese cambio y abdicó de sus ideas? Pues ya os lo dije, por asegurar el porvenir, por agradar á sus padres y hermanos á fin de que los primeros le nombren *mayorazgo* y los segundos le cedan sus derechos. ¡Picaro interés! ¿Conseguirá su objeto? El tiempo lo dirá?

Se me olvidaba decir á mis lectores, que *Jeremías* también hizo unos viajes á bordo de un vapor, ocupando la plaza de *camarero* y que el capitán del barco en uno de sus viajes, le desembarcó en Avilés, ¿Porqué le dejó en tierra? ¿Qué conducta observó el *nene*, en Cuba y la Argentina? ¿Cumplió con sus deberes para con la Patria? En el número próximo continuaremos y contestaremos á estas preguntas y nos pondremos al *habla* con la Junta de reclutamiento mixta. Todo lo merece el *chico*.

El Argentino.

Más de la Vega

El Comité de Vega de Ribadeo

Hemos tenido el honor de saludar en esta villa el 3 del actual, al Excmo. Sr. D. Vicente Loriente, jefe del partido independiente que vino á esta con objeto de formar nuestro Comité. Llegó poco más de las tres de la tarde acompañado de D. Mario Acevedo y de D. Teodoro Vega en el magnífico auto de éste. Una numerosa Comisión esperaba al Sr. Loriente frente la casa del Sr. Maseda, desde donde se trasladaron al local en donde debía tener lugar la reunión. Durante ésta reinó el mayor entusiasmo. Hizo uso de la palabra el Sr. Loriente para saludar á los numerosos amigos allí congregados y con una elocuencia y sencillez encantadoras expuso el motivo de la reunión y el programa que debe seguir el Comité veiguero para

conseguir el triunfo de nuestros ideales y derrarar al caciquismo pidalino en el Occidente asturiano.

Usaron también de la palabra los Sres. Acevedo, Vega, Maseda y Villamil y á las seis de la tarde se levantó la sesión que presidió el Sr. Loriente, quien tenía á su derecha á D. Juan Freige Andina y á su izquierda á D. Segundo Montaña Villarquille.

El Sr. Loriente recomendó á sus correligionarios que se disolviesen con el mayor orden, como así lo hicieron. Más de trescientas personas acudieron á despedir al Sr. Loriente y después de vitorearle con entusiasmo indescriptible partió el automóvil del Sr. Vega con el Sr. Loriente, á quien acompañaban además los Sres. Acevedo y Maseda.

Hacemos votos porque el Comité allí nombrado por votación secreta, tenga el mayor acierto en sus gestiones lo cual no dudamos un momento, dado el prestigio, talento y habilidad de los señores que lo forman:

Presidente, D. Teodoro Vega Díaz.

Vicepresidente, D. Antonio Díaz Maseda.

Secretario, D. Juan Freige Campos.

Vocales: D. Cecilio Cuervo, propietario; D. Manuel Parga, abogado y propietario; D. Segundo Montaña, industrial y propietario; D. Justo Cotarelo, propietario; D. José Montaña Vidal, comerciante; D. José Bustelo, propietario; D. Primitivo Rancaño, propietario y abogado; D. Manuel Pérez Villanueva, propietario; D. Julio Méndez, farmacéutico; D. Secundino Lastra, industrial y propietario; D. José Andina, comerciante y propietario; D. Justo Velasco, banquero; don Pedro Vijande, comerciante y propietario, y D. Fortunato Vijande, comerciante y propietario.

DE LA DECENA

Se encuentra ya en Castropol nuestro querido amigo don Jaime García y señora, de regreso de su viaje por Oviedo, Gijón, Avilés y otros pueblos de la provincia. Bienvenidos.

Hoy tendrá lugar un espléndido y numeroso banquete que los artesanos y labradores de este Concejo, prepararon para despedir á su querido jefe el Excmo. Sr. D. Vicente Loriente.

Falleció en Granda, San Juan de Moldes, después de larga enfermedad la que en vida fué D.^a María Ignacia Bustelo. Nuestro pésame á toda su familia.

Para Méjico marchó después de pasar algunos días en esta, en casa de sus padres, nuestro buen amigo el joven José Guerra, al que deseamos un feliz viaje y que nos vuelva á visitar pronto.

En Figueras sucedió hace días una sensible desgracia. Un niño de 6 años se encontraba arrimado á una casa ruinosa y deshabitada, y al derrumbarse una pared le cogió entre los escombros falleciendo en el acto. Como en dicha villa hay en iguales malas condiciones algunas otras casas, el alcalde de Castropol dispuso que inmediatamente sean derribadas.

CALENDARIOS de pared para año nuevo, en esta imprenta.

Isidro y Aniano Bobis

TAPIA.—Asturias

Almacenistas de vinos, cereales, ultramarinos en general, harinas, harinillas, salvado, maiz, cebada y paja al por mayor y menor.

Calzado, bombillas eléctricas, teja, ladrillo hueco y macizo, tuvos para chimeneas, azulejos, baldosín, yeso, calhidráulica, portlán y una infinidad de artículos difíciles de enumerar.

AMANCIO PEREZ

Tapia

Ultramarinos finos, Tejidos y géneros de punto de todas clases.

Este acreditado establecimiento en prueba de agradecimiento á su numerosa clientela, le ofrece desde hoy una rebaja considerable de precios en el gran surtido de tejidos de todas clases y géneros de punto que acaba de recibir; igualmente rebaja de precio los Patenes novedad, vicuñas, gergas y toda clase de paños para trajes de caballero; igualmente rebaja de precio innumerables formas, clases y colores de gorras para caballero y niños; igualmente rebaja de precio un surtido completo en corbatas, en cuellos, puños modernistas, pantalones de tela, mahón y pana para caballero; igualmente rebaja de precio una colección grande y variada en ropa hecha para señora; chales, toquillas, mantos, velos, pañuelos de seda y adornos de todas clases; igualmente rebaja de precio las peinetas, los jabones de olor, el agua colonia, el ron quina y todo lo concerniente á un tocador bien perfumado.

ADVERTENCIA.—El que quiera vestir géneros acabados de fabricar y baratos, que pase por la casa de

AMANCIO PEREZ.—TAPIA.

Á LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

El Dr. Martinez Alonso

OCULISTA

ofrece al público su consulta permanente de enfermedades de la vista en Ribadeo, calle de San Roque, de 10 á 12 de la mañana.

Los pobres se operan y curan gratuitamente de 12 á 1.

ELEGANCIA Y EQUIDAD
SASTRERÍA

DE

Francisco Ríos Alvarez

CASTROPOL

Se confeccionan toda clase de trages pertenecientes al ramo de sastrería.

Oficialas y oficiales sastre, se precisan.

Imprenta del CASTROPOL

CASTROPOL.—Asturias.

En este establecimiento tipográfico se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de imprenta como son: facturas, sobres, tarjetas, papel comercial, recordatorios, esquelas de defunción en papel y en tarjetones, carnets para bodas y bautizos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Los pedidos al Administrador.

LA AMERICA

SASTRERIA, CAMISERIA

COMERCIO DE NOVEDADES

Vega de Ribadeo

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES:

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables del mercado.

Agentes generales de esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincena entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

B. Fernández & Compañía

— HABANA —

COMERCiantES EN GENERAL

Importadores y almacenistas de comestibles

y provisiones de todas clases y procedencias

SOLICITAMOS

consignaciones de productos españoles pues contamos con personal idóneo para su venta en LA LONJA DE COMERCIO de esta Ciudad, así como con buenas relaciones comerciales en todo el territorio de esta República.

Cable: «Berfernán»—Correo: Apartado, 96

Calle Inquisidor 38-HABANA-República de Cuba

GRANDES TALLERES]

DE

EBANISTERÍA, TAPICERÍA Y MÁRMOLES

DE

Manuel Loza

LUARCA (Asturias)

Este acreditado establecimiento, montado á la altura de los principales en su clase, se encarga de amueblar toda clase de habitaciones, desde la más suntuosa á la más modesta, á precios económicos.

También se trabaja el mármol para ebanistería á precios excesivamente baratos.

Para trabajos de cementerio proporcionamos proyectos y presupuestos gratis.

Compañía de "ASURANCES GÉNÉRALES"

CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO